





# Capítulo 103 Rabisu

-Nexo de la Creación, El Árbol de la Vida.

Una mujer que llevaba un suave velo azul meditaba en silencio al pie de un árbol dorado extremadamente grande y antiguo.

Ella estaba tarareando una hermosa melodía, de una tribu que había estado perdida durante mucho tiempo en las arenas del tiempo.

La mujer de repente cesó su meditación y se escuchó una voz hipnotizante.

"Qué niño tan astuto eres, Samael."

Contrariamente a las palabras de la mujer, ella no estaba molesta, de hecho, parecía ser la personificación de la gentileza.

Sin embargo, la mujer se alarmó un poco cuando se dio cuenta de que había un alma en su mundo cuyo destino ya no podía ver.

Aunque todavía podía verlo, era como ver una película y ya no podía ver el camino que tomarían sus acciones.

"Esto... es nuevo."

Se preguntó hasta dónde llegaría este niño y qué huella dejaría en su mundo.

Ella sabía que él no era un niño malicioso, sino uno roto. "¿Debería empezar a prestarle más atención?"

Mientras el campo de batalla temblaba furiosamente, los humanos miraban a su alrededor desconcertados, en busca de cualquier señal de lo que pudiera estar causando esta calamidad.

De repente, el suelo detrás de Exedra se partió y unas manos con garras se extendieron desde debajo de la tierra.

"En nombre de Dios, ¿qué..."

"Asherah nos proteja…"

"¿Qué diablos son esas cosas?"









Los humanos observaron con horror cómo se revelaban demonios que ni siquiera podían imaginar en sus pesadillas.

Demonios de ocho pies de alto, con piel gris oscura y alas rosadas y andrajosas se levantaron del suelo.

Sus músculos eran terriblemente poderosos, a pesar de su imagen frágil e inútil.

Sus caras contenían ojos negros y brillantes que irradiaban un hambre insondable y una boca llena de colmillos afilados y descoloridos.

A medida que más y más, de estas abominaciones impías, comenzaron a salir de la tierra, Malenia empezó a sudar.

Ella sabía que, a diferencia de ella y su ejército, estas criaturas... eran auténticas.

Verdaderas criaturas de pesadilla de las que sólo se habla en la leyenda.

Cuando el último de los Rabisu salió de la tierra, la herida en el suelo se cerró inmediatamente dejando a Exedra con su ejército de demonios.

Su número era un poco más de 4.000.

Los tres más grandes entre ellos se acercaron a Exedra e inmediatamente se arrodillaron detrás de su espalda.

"Nosotros... atendemos... el... llamado... de... los... elegidos... de Mahlat."

La voz del antiguo demonio era gutural y entrecortada, pero Exedra podía entenderlo de todos modos.

Sin siquiera mirar por encima del hombro, Exedra dio sus primeras órdenes a su nuevo ejército.

"No dejéis a nadie con vida."

## "¡¡¡ROOOOOOOAAAAAAARRRRR!!!!"

Los rugidos excitados del ejército de demonios resonaron por toda la tierra.

Los humanos temblaron de miedo desenfrenado y algunos ya habían dejado caer sus armas mientras esperaban su muerte predestinada.







Los ángeles estaban un poco mejor y comenzaron a lanzar hechizos en masa en un intento de aumentar la moral.

Ahora los humanos se sentían tan llenos de energía que el miedo inducido por el Rabisu era casi ineficaz.

Malenia invocó su arma, un látigo dorado brillante y su cuerpo comenzó a brillar vibrantemente.

"Soy Malenia, vanguardia de la ciudad blanca".

Exedra pensó por un momento y decidió que este oponente realmente era digno de saber su nombre, por lo que le devolvió el gesto con la misma moneda.

"Soy Abaddon, Señor Demonio de la Lujuria".

'Abaddon...' Malenia grabaría este nombre en los rincones más profundos de su mente.

"¡Por el dorado!"

#### "¡¡¡JAAAAAAAAA!!!!"

Por orden de Malenia, el ejército de humanos y ángeles se apresuró a avanzar, con ella a la cabeza.

"Avanzad."

## "ijiGRRRRROOOOAAAAAAAA!!!!!"

La horda de demonios dejó escapar rugidos desafiantes de emoción, antes de apresurarse a enfrentarse a sus enemigos, en una batalla que se desarrollaría tanto en el suelo como en el aire.

El derramamiento de sangre resultante fue, cuanto menos, horroroso.

Aunque los humanos ya no tenían miedo, la defensa proporcionada por la armadura no era suficiente y, como resultado, los Rabisu los atacaron.

Si la carnicería causada por el ataque de Exedra fue opresiva y decisiva, la carnicería causada por Rabisu fue de naturaleza salvaje y feroz.

Aparentemente el hambre en sus ojos no era sólo para asustar, ya que algunos de ellos comenzaron a comer los cadáveres de sus presas.







En un último esfuerzo, algunos de los humanos sacaron el frasco de lágrimas de santo que tenían a mano y las bebieron de un trago.

Sus cuerpos se inundaron inmediatamente de energía renovada y finalmente pudieron contraatacar.

Fue entonces cuando se dieron cuenta de que sus armas funcionaban bien contra los demonios antiguos, las espadas infundidas con sangre divina reducían al mínimo su velocidad de regeneración.

La batalla en el cielo contra los ángeles fue un poco más pareja.

Los guerreros de la ciudad blanca no entraron en pánico, al menos no tanto como los humanos y, como resultado, les fue un poco mejor.

Malenia era una fuerza a tener en cuenta.

Su látigo dorado crepitó como un trueno y derribó a decenas de demonios sin siguiera hacer mucho ruido.

De repente sintió una mirada en su espalda y miró hacia abajo para ver a Exedra mirándola inmóvil, rodeado de ángeles muertos.

No había un solo rasguño en su cuerpo, pero había sangre de enemigos que fueron lo suficientemente tontos como para desafiarlo.

'Su aura... ¿es más fuerte que antes?'

Malenia no lo imaginaba.

La bendición de Maliketh se había activado y actualmente estaba en el segundo nivel, recibiendo un aumento de estadísticas de 5000 puntos.

'Está creciendo demasiado rápido, ¡tengo que terminar con esto ahora!'

Ella cambió de trayectoria, volando voló hacia adelante como un proyectil, mientras balanceaba su arma en un brillante arco dorado.

"¡¡ABADÓN!!!"

"Ese tipo de apariencia no te queda nada bien", comentó Exedra sobre la intensa sed de sangre actual del ángel.

'Analizar.'

[Malenia Moore]









[Estado:

[ Raza: Pseudo [ Salud : 100,460

Seraphim [Fuerza : 44,178 (Ex humano)

[ Resistencia : 38,229

[ Veces evolucionado : 2 [ Agilidad : 45,510

[ Maná : 52,631

'¿Qué es esto?...' Exedra sintió una intensa curiosidad por la nueva información que acababa de obtener de su sistema.

#### ¡BUUUUUUMMMM!

El látigo de Malenia atravesó la tierra, creando un gran corte en el suelo de al menos veinte metros de largo.

El ángel sabía que su ataque no había dado en el blanco y su cabeza estaba girando, mientras miraba a su alrededor, buscando el posible paradero de Exedra.

De repente escuchó el crepitar de la electricidad detrás de ella y se giró para ver a su adversario rebosante de rayos rojos.

'Cuerpo de relámpago... qué problemático.'

El dragón podía sentir que el humor de los ángeles estaba empeorando, pero no le prestó atención.

"Charlemos un poco ¿vale?"

